



BIBLIOTECA
NACIONAL
DE ESPAÑA

Antoni Bordoy Fernández, comisario de la exposición *Escribir un libro, el mejor del mundo. 700 años de Ramón Llull*

“Fue un visionario que tenía la idea de unificar todo el mundo en un mismo pueblo”

-16 de febrero de 2016- Antoni Bordoy Fernández, comisario de la exposición *Escribir un libro, el mejor del mundo. 700 años de Ramón Llull*, repasa la vida de este “visionario”, que marcó un hito en el saber enciclopédico.

- ¿Quién fue Ramón Llull?
- Un personaje bastante complejo. Empezó trabajando en la corte del rey Jaime, era hijo de nobles y, en un momento de su vida, cambió radicalmente, porque “vio” cinco veces a Jesucristo, que se le apareció en la cruz, y lo que hizo fue dedicar su vida al servicio de Dios. Viajó por el mundo buscando tres cosas: fondos para fundar monasterios en donde se pudieran estudiar lenguas, predicar y escribir un libro, el mejor del mundo, contra los errores de los infieles. Fue un personaje difícil de situar en un lugar determinado, porque escribió sobre todos los temas habidos y por haber: Teología, Metafísica, Aritmética... pero siempre con la misma idea, buscar la unidad del Cristianismo y llegar a convertir a todos los infieles.
- ¿Era un visionario?
- Sí, porque tenía la idea de unificar por primera vez todo el mundo en un solo pueblo, es decir, conseguir la paz, lo que buscaban luego los modernos, a través, eso sí, de la conversión y del dominio cristiano sobre el resto de pueblos. Al mismo tiempo, que unificar los reinos cristianos bajo una misma idea.
- Eso le costó muchos problemas cuando estuvo en Túnez, donde fue encarcelado.
- Sí, encarcelado, apaleado tres veces, vendido como esclavo y siempre rescatado por los marineros genoveses, venecianos o mallorquines. De hecho, cuenta la leyenda que murió a causa de las heridas recibidas.

- ¿Pero dónde murió?
- No está claro, no se sabe si murió en Túnez o en Palma de Mallorca.
- El Papa Benedicto XIV, se negó a su beatificación.
- Se negó porque el pensamiento de Llull era problemático con la Iglesia, y durante mucho tiempo fue perseguido por la Inquisición, porque para convertir a los infieles, quería demostrar que su pensamiento era absurdo y que el Cristianismo era el único pensamiento coherente con la ciencia. Con ello llegó a un punto en el que defendía algo semejante a la capacidad de la razón humana de entrar en el misterio o revelación. Y eso la Iglesia no se lo perdonó. Al final, sí que fue reconocido como beato antes de Benedicto XIV, pero este decidió que no lo era, aunque luego se lo volvió a reconocer. Y el problema es si ahora le harán santo o no...
- Es curioso que perseguía a los musulmanes y, al mismo tiempo, respetaba a filósofos árabes, como Al Gazali, cuya *Lógica* traduce y comenta.
- Sí, pero es la misma mentalidad que el colonialismo del siglo XX: ellos se equivocan, no tienen la razón y nosotros sí, y, por tanto, debemos ayudarles, coger lo bueno que tienen, potenciarlo y hacer que sea mejor. Y entonces, es cierta esa dicotomía entre dominarlos porque se equivocan y, al mismo tiempo, esa responsabilidad, como cristiano, de convertirlos para que se salven.

“Su idea era buscar la unidad del Cristianismo y llegar a convertir a todos los infieles”

- Si tuviera que destacar alguna obra en especial de esta exposición, ¿cuál sería?
- El *Árbol de las ciencias*, porque es una obra que recoge todo el saber de la época, el de Llull y el de los demás, y lo hace completamente coherente, como era su visión del mundo, es decir, todas las ciencias deben ser compatibles entre sí. Y de hecho, es la obra que más se ha repetido a lo largo del tiempo.
- Y de los ejemplares que se muestran aquí, ¿cuál es el más antiguo?
- Datan del siglo XV y XVI, son manuscritos que están, incluso, en traducciones castellanas, cosa que demuestra el interés en España por el autor. Pero también hay otras cosas interesantes como un libro sobre la medicina luliana, que es del siglo XVII, con el que pueden

hacerse desde un análisis de sangre, de orina, o de lo que sea, a partir de las tesis propias de Llull.

- ¿Por qué defendió que un libro debía adaptarse al lector?
- Porque, si no, la gente no lo entendía, y pasa hoy en día, puedes escribir un libro fantástico, ser el mejor del mundo, pero si nadie lo entiende, ¿de qué sirve?
- ¿Se conservan primeras ediciones de sus obras después de 700 años de su muerte?
- Se guardan manuscritos de la época, pero del puño y letra de Ramón Llull lo único que tenemos es una pequeña firma al final de una obra, que se cree que puede ser suya, porque parece ser que dictaba más que escribir las obras.
- Hay más de 300 libros vinculadas a su nombre que no escribió él...
- Los lulistas, lo que hicieron fue, primero, ser fieles al original, pero después adaptaron los libros a los tiempos, y los empezaron a fusionar. Por ejemplo, ocurrió con la *Alquimia* y con otras obras. Fueron rellenando los vacíos que le faltaban a Ramón Llull, que eran muchísimos. Llull, teóricamente, habló de alquimia, pero nunca escribió sobre ella, y en el siglo XVI, cuando se junta el Renacimiento, el Neoplatonismo y toda esa visión mística, deciden que sí tenía que haberlo hecho, y por tanto, escribieron el libro que completara su pensamiento, y lo firmaron con su nombre. Pero no es la misma concepción que tenemos ahora, es decir, para nosotros, eso es falsificar un libro, pero para ellos era poner por escrito lo que seguramente dijo pero no escribió. Un pequeño matiz temporal, que hacía que se vendiera mejor el libro, porque utilizaban a Llull como autoridad. Hay que pensar una cosa, la obra de Llull se estudiaba en las universidades medievales y modernas como teoría del método, y le tenían como una persona de referencia, por lo que poner su nombre ahí significaba no solo que el libro se vendía sino que adquiría prestigio.

“El pensamiento de Llull era problemático con la Iglesia, y fue perseguido por la Inquisición”

- Y uno de sus métodos era la iluminación divina, ¿cómo se explica eso?
- Él tenía la idea de que nuestro entendimiento puede llegar hasta cierto punto, pero nunca hacia arriba del todo, donde está Dios. Así que la iluminación es lo que permite alcanzar la máxima ciencia, el punto máximo de conocimiento que dé un salto más y llegue hacia Dios. Pone un ejemplo que es muy divertido: si nosotros nos

basamos en la ciencia, la gente que vive en las antípodas, es decir, debajo del globo terrestre, tendría que caer continuamente. Pues llegados al punto máximo de la ciencia, a Dios, y entendemos que realmente hay cosas que trascienden las leyes habituales de la física, y que, por eso, los que están abajo no caen, sino que se adhieren a la tierra.

- ¿Por qué el Papa Paulo IV introdujo obras lulianas en el Índice de libros prohibidos?
- Porque tiene teorías un poco problemáticas, como la de la Inmaculada Concepción, que luego fue adoptada, o la de racionalizar los artículos de la fe que, cuando se entiende de ese modo aunque Llull nunca lo dijo, el problema es que rompe por completo la idea de una religión cristiana de misterio, de revelación, y por tanto, se carga el dogma entero. Y también por motivos políticos, problemas con los lulistas que defendían a ciertos reyes y al Papa no le interesaban.
- ¿Su pensamiento sigue estando presente en el modo de ser y hacer de la tradición occidental?
- Sí, lo que pasa es que no se aplica demasiado. Por ejemplo, hay una figura muy bonita que él define como las virtudes y los vicios, que nos enseña una cosa tan simple como que si nosotros nos dedicamos demasiado a la glotonería, lo más probable es que acabemos vagos, y que tendamos demasiado a la lujuria y a otro tipo de cosas. Y en cambio, si cogemos costumbres buenas, vamos a ir hacia otros sitios. Hay muchas partes de su pensamiento, que, aunque, evidentemente, ha pasado mucho tiempo, son aplicables en la actualidad.
- ¿Cree que se le están haciendo suficientes homenajes a Llull en el séptimo centenario de su muerte?
- Bueno, se le hizo uno en Mallorca, primer foco del lulismo, un Congreso internacional donde trajeron a los máximos especialistas. También en Barcelona, que va a cerrar el año Llull con otro congreso. Y ahora Madrid. Que en la Ciudad Condal, en la que le vio nacer y morir y en la capital de España le rindan homenajes, puede que no sea algo excesivo, pero la calidad es muy buena.

Para más información consulte: <http://www.bne.es/es/AreaPrensa/>

[@BNE biblioteca](#)
[Facebook BNE](#)

Gabinete de Prensa de la **Biblioteca Nacional de España (BNE)**
Telf.: 91 5168006 ó 17 ó 23 / Móvil 650398867 /
gabinete.prensa@bne.es / comunicación.bne@bne.es

